

Reveles Vázquez, Francisco (2011), *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, Gernika, México, 501 pp. ISBN: 9789706371836

Ninfa E. Hernández Trejo

Esta obra coordinada por Francisco Reveles Vázquez, el estudio sobre los partidos políticos en el Distrito Federal, pretende ser exhaustiva en la medida que los autores abundan sobre diversos temas, como la estructura organizativa y la vida interna de los partidos; las tendencias electorales; el ejercicio de gobierno; la orientación ideológica; las plataformas electorales; la representación legislativa; la aplicación y evaluación de las políticas públicas, así como la transformación del sistema de partidos de la entidad. Además, se analizan también otros asuntos que tienen que ver con la participación electoral, la autoridad electoral y la cultura política en el D. F. que sin duda alguna enriquecen al libro en su conjunto.

El tema más trabajado a lo largo de la obra es el Partido de la Revolución Democrática (PRD) como fuerza política gobernante en la Ciudad de México. De este modo, Rosendo Bolívar Meza, Ulises Lara López, Víctor Hugo Martínez González y Lorenzo Arrieta Cenicerros, en el primer apartado del libro, retoman dos puntos fundamentales referentes a la organización política del sol azteca: a) su planteamiento como partido de izquierda, y b) la existencia de corrientes políticas en su interior (también llamadas fracciones o tribus).

Bolívar concentra su análisis en la vida interna y la estructura organizativa del PRD a partir de tres ejes: 1. el plano formal e informal; 2. la lucha por el poder, y 3. sus vínculos con grupos de interés, movimientos sociales y organizaciones políticas. Con base en ello, explica el predominio del partido en la capital del país. Con Ulises Lara, por otro lado, se pone más atención al origen de las corrientes internas del partido y periodiza la historia del partido, desde su nacimiento, explicando su posicionamiento como fuerza de izquierda. Entre tanto, Víctor Hugo Martínez se refiere, sobre todo, a la conflictividad característica de su organización, producto de los débiles niveles de consolidación institucional. Finalmente, Arrieta Cenicerros concentra su crítica a las fracciones que actúan en su interior, sustentando el planteamiento de que las divisiones entre los miembros hundan más al PRD, generándole serias consecuencias respecto del apoyo del electorado.

En el segundo apartado del libro, referente a los partidos de oposición en el D. F., queda demostrada la dificultad que comparten el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para desarrollarse en la capital. Francisco Reveles expone los orígenes y el efímero desarrollo del blanquiazul, destacando la evolución que ha sufrido desde finales de la década de los ochenta, puntualizando su trayectoria electoral y su comportamiento frente al partido en el gobierno; y concluye que en la actualidad es una organización débil, con muchos retos por delante en caso de avanzar electoralmente. Por otro lado, Víctor Alarcón Olguín desarrolla un análisis de las plataformas electorales del PAN en la entidad en el periodo 1994-2009, realizando una comparación de las propuestas para estar en posibilidades de emprender una evaluación consistente de las políticas públicas implementadas, tanto en el ámbito del gobierno como en las instancias legislativas.

En lo que respecta al PRI, Ricardo Espinoza Toledo y Olga Rocío Díaz describen la situación del partido en el Distrito Federal desde la relación entre militantes y dirigentes, la elección de candidatos, sus corrientes o grupos internos, su papel en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), su presencia como fuerza política en la entidad y los resultados obtenidos en las elecciones de 2009. Argumentan, además, sobre su débil estructura en la Ciudad de México, producto de los conflictos, tensiones y rupturas en su interior, así como de carencia de una estructura orgánica propia. También se hace referencia a las modificaciones legales que han tenido lugar en la capital y que contribuyen a la explicación de la debacle priista, en el análisis de Luis Reyes García, quien sostiene, además, que el futuro del tricolor se vislumbra idéntico al del escenario que se presenta en la actualidad, sin ninguna posibilidad de avanzar debido a sus pobres porcentajes de votación.

Por último, Josafat Cortéz Salinas aborda el caso del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) como fuerza política minoritaria o emergente en el D. F. De éste se analiza su desempeño electoral y se habla de su estructura interna, su ideología y su oferta política. Queda claro que la estructura local del partido está sujeta a la dirigencia nacional, de modo que es capaz de mantenerse estable electoralmente empleando al ecologismo como un membrete, pero sin una base social ecologista consolidada.

El plus de la obra, desde mi punto de vista, lo representa el tercer apartado, denominado "Tendencias electorales y sistema electoral". En éste, Marcela Bravo Ahuja realiza un análisis sobre las preferencias electorales en la Ciudad de México y menciona el surgimiento de una nueva era electoral tras la llegada del PRD al gobierno local, de modo que el voto se ha realineado a su favor, consolidándose como partido hegemónico. Y a pesar de que los resultados en los comicios locales de 2009 representaron una crisis del voto perredista, a éste le espera todavía una larga vida en el Distrito Federal.

Luz María Cruz Parceró realiza un estudio sobre la participación de los ciudadanos durante los procesos electorales de 2000 a 2009, del cual concluye que el índice de marginación tiene una asociación positiva fuerte con la participación electoral, lo cual significa que los sectores sociales más marginados son los que menos participan en las elecciones. Esta afirmación, señala la autora, no es aplicable a la relación entre los niveles socioeconómicos y la votación. Juan Reyes de Campillo, mientras tanto, demuestra que en los estratos sociales más altos existe mayor participación electoral, además de que confirma la existencia de un voto ideológico; es decir, que mientras los sectores bajos tienden a votar por el PRD, los altos lo hacen por el PAN. Es evidente la discrepancia entre ambos planteamientos, pero cada uno de ellos corresponde a una interpretación propia, basada en un análisis riguroso, producto de los resultados de los procesos electorales.

Rosa María Mirón Lince, por su parte, contribuye con su análisis a entender la relación entre la autoridad electoral capitalina y el sistema de partidos, resaltando el hecho de que el PRD, a través de la ALDF, ha debilitado la autonomía del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) con las modificaciones que ha hecho al marco normativo de la entidad. De tal forma, el sistema democrático de la Ciudad de México pareciera estancarse o retroceder en vez de prosperar.

Al final del libro se halla un epílogo, elaborado por su coordinador, en donde se concentran las conclusiones generales y se mencionan las tareas pendientes en el estudio sobre los partidos políticos en el Distrito Federal. Recordemos que la vida política de la capital transcurrió, por lar-

go tiempo, dentro de un esquema de prácticamente nula participación, pues se mantuvo como un territorio de excepción donde no se aplicaban las formas de gobierno previstas constitucionalmente para los demás estados mexicanos. Durante muchos años, pues, se mantuvo bajo la tutela del gobierno federal, el cual garantizaba su gobernabilidad mediante la construcción de consensos políticos y donde el corporativismo priista jugaba un papel fundamental.

A pesar del relativamente corto camino que ha transitado con su estructura política, la Ciudad de México ha tenido un desarrollo interesante en su sistema partidario, ya que las fuerzas políticas a nivel local han presentado una composición distinta de lo que sucede a nivel federal, lo que podría indicar, de entrada, que la subordinación que existía años atrás realmente quedó en el pasado. *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, es un trabajo conjunto que nos brinda un análisis pormenorizado del tema, además de que cuenta con una estructura adecuada para la presentación de los artículos. La metodología que utilizan los colaboradores es propia y conveniente de cada análisis y, de manera general, la estadística se convierte en la herramienta fundamental de la mayor parte de esta obra.

Una importante ausencia en el libro es la reflexión sobre el Partido del Trabajo (PT) en el D. F., pues a pesar de que funge —al igual que el PVEM— como una fuerza política minoritaria, sí tiene presencia en la Asamblea Legislativa, sobre todo después de las elecciones de 2009. La actualización de esta investigación es una labor pendiente para los estudiosos del tema sobre partidos políticos y mi invitación a su lectura es, por supuesto, obligatoria a todos los interesados.